

MOBILIARIO Y REJERÍA EN LA HERMANDAD SACRAMENTAL DE LA IGLESIA COLEGIAL DEL SALVADOR DE SEVILLA

José Roda Peña

En nuestra monografía sobre las hermandades sacramentales de Sevilla, dimos a conocer que tras el estreno de la nueva iglesia colegial del Salvador el 27 de febrero de 1712, el colegio de canónigos concedió en 1726 a las cofradías del Santísimo Sacramento y de las Ánimas Benditas del Purgatorio un terreno localizado en el patio de los naranjos –antiguo *sahn* o patio de las abluciones de la mezquita de Ibn Adabbás–, adosado al muro del lado del evangelio del flamante templo barroco, para construir en él capilla del sagrario, sacristía de ánimas, bóvedas funerarias y diversas dependencias auxiliares. Fueron estas últimas las primeras en erigirse, entre 1726 y 1745, y conforman actualmente la casa de hermandad de la Archicofradía Sacramental de Pasión, a raíz de haberse fusionado en 1918 la corporación penitencial de Nuestro Padre Jesús de la Pasión con la Sacramental del Salvador. En cuanto a la edificación de la capilla sacramental, esta se acometió entre 1750 y 1756, estando la obra de cantería bajo la dirección de Vicente de Bengoechea, a la sazón maestro mayor de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, al tiempo que participaron en las labores de su revestimiento y ornato con yeserías, retablos, esculturas y pinturas, artistas de la categoría del entallador y escultor Cayetano de Acosta o del pintor Andrés Nicolás de Rubira¹.

Naturalmente, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, tanto la capilla del sagrario cuanto las referidas dependencias anexas, que sirvieron fundamentalmente para acoger la sala capitular y varios aposentos para el depósito de enseres, hubieron de dotarse de un imprescindible ajuar de muebles domésticos y litúrgicos que permitieran el desarrollo tanto de las celebraciones religiosas, como de las tareas administrativas y de gobierno propias de la Hermandad Sacramental del Salvador. La madera –barnizada, teñida, pintada, plateada o dorada– es el material predominante en este género de obras, aunque los metales también se harán presentes en adornos, clavos, tirado-

¹ RODA PEÑA, José: *Hermandades Sacramentales de Sevilla. Una aproximación a su estudio*. Sevilla: Fundación Sevillana de Electricidad y Guadalquivir Ediciones, 1996, p. 180.

res, cerraduras y bocallaves, e incluso el hierro también se empleó en exclusiva en el arca de caudales. El pino, la caoba, el cedro, el borne, el granadillo y el palo santo, se encuentran entre los soportes lignarios mencionados expresamente en la documentación que hemos consultado. Hablando de tipologías, el muestrario no puede ser más diverso, encontrándonos, entre otros, y desde el siglo XVII en adelante, con muebles de guardar (arcas, cajas, cajones, taquillas, roperos, cómodas), de asiento (bancos, sillones, sillas de manos), de exposición (escaparates, urnas), de clasificación (archivo, estantes), de soporte (peanas, atriles, pedestales), de iluminación (blandones, segundillos, candeleros, hacheros, tenebrarios) y de mesa (mesas y bufetes).

Además, no podemos olvidarnos de que el portaje, aunque no sea un mueble en sentido estricto, es tratado como un elemento más del mobiliario, en consonancia con la prestancia, representatividad y estilo de los espacios arquitectónicos que ahora ocupan nuestra atención, y lo mismo podría decirse del conjunto de ventanas y rejas que allí se encuentran. Para transitar virtualmente por las dependencias de la hermandad, prácticamente inalteradas en su planta y distribución con el paso del tiempo, y así fijarnos en estos elementos de carpintería y rejería que siguen permaneciendo en sus lugares de origen, acudimos a la descripción que nos suministra un inventario redactado el 2 de mayo de 1876, donde se nos dice que “para la entrada en las salas y Capilla por el patio que llaman de los naranjos, se sube por cinco gradas de piedra hasta la puerta que da entrada, que tiene tres varas de alto y dos y media de ancho, de caoba y con clavos grandes de metal; dicha puerta da entrada a la antesala en la que hay un cuartito debajo de la escalera, tiene puerta de caoba claveteada de metal y una ventana con reja, con puerta de caoba claveteada también de metal; esta sala tiene puerta para entrar en la Capilla. A la entrada sobre la derecha hay una puerta también de caoba claveteada de metal² que da entrada a la sala que sirve de depósito³; en ella hay un cuarto [ahora inexistente] con puertas de madera talladas y dos huecos en la pared para luz. Esta sala tiene dos ventanas con rejas a el patio, con puertas de cristales y caoba claveteadas. Esta sala tiene ocho varas cuadradas, así como la antesala. En esta hay una puerta de caoba también claveteada que da paso a una escalera, que tiene baranda de hierro pintada de verde y cuatro perillas de

² Aparece fechada en 1744 junto al penacho de hojarasca con inserción de una venera que se embute en el centro del dintel, decorado en sus extremos con sendas volutas afrontadas.

³ Se correspondería con la actual sala de exposiciones de la Hermandad Sacramental de Pasión, inaugurada como tal, tras una serie de obras de acondicionamiento, el 7 de marzo de 1970.

metal doradas. Sigue una antesala con balcón a el patio que tiene reja de hierro pintada de verde con perillas de metal, puertas de cristales, puertas de caoba claveteadas de metal, además dos postigos de lo mismo... Sigue la Sala Capitular donde se celebran los Cabildos⁴, que es de bóveda con un escudo del Santísimo en ella, tiene dos balcones con rejas pintadas de verde y perillas de metal, tiene puertas de cristales, y de madera de caoba claveteadas de metal, también postigos. Esta sala tiene bancos de material con tapas de madera [ya desaparecidos]. Hay dos cuartitos, uno a la derecha y otro a la izquierda⁵, que sirven para el archivo y alhajas cuya descripción se hará⁶. Otra ventana con reja, en el exterior de la capilla sacramental, daba luz al trono en el que se alojaba la imagen de vestir de la Inmaculada Virgen del Voto, en el retablo ensamblado por Cayetano de Acosta para el testero del sagrario –calcinado en el incendio de la capilla de 1905–, provocando un efecto de transparente barroco que se ha recuperado hace pocos años –pues el vano permaneció cegado durante décadas–, iluminando ahora en contraluz a la efigie del Nazareno de Pasión.

Un lugar excepcional lo ocupan, por la notable calidad de su diseño y manufactura, las dos puertas situadas en los muros laterales de la capilla sacramental, sirviendo para comunicar este recinto sagrado con la antesala baja y con la antigua sacristía de ánimas. Dichas puertas, encajadas en las portadillas de jaspes de robusta molduración mixtilínea que labró Vicente de Bengoechea con esculturas marmóreas de Cayetano de Acosta, se componen cada una de ellas de dos hojas con cuarterones de caoba, cuya talla se llevó a efecto en 1753⁷. Gracias a dos recibos concernientes a diversas

⁴ Sigue conservando en nuestros días la misma función. A ella se ingresa a través de una puerta de formato similar al anotado para la de la planta baja, lo que nos induce a pensar que las dos fuesen ejecutadas por el mismo maestro carpintero anónimo en 1744, cronología avalada por la efemérides del estreno de la sala capitular el 1 de enero de 1745. En este caso, el copete ornamental de hojarasca que se exhibe al centro del dintel queda decorado en su extremo inferior por un triple racimo de uvas y se flanquea por la leyenda: “ALABADO SEA EL/ SANTÍSIMO SACRAMENTO”.

⁵ Estos dos últimos “cuartitos” o tacas horadan en efecto los paramentos laterales de esta sala capitular, y sus puertas completan el rico muestrario de carpintería que venimos reseñando en estas dependencias. La de la derecha (2,35 x 0,80 m) se compone de un vano adintelado baquetado por una moldura de caprichosas formas mixtilíneas; la zona central del dintel se adorna con movidos filetes que se alzan cobijando elementos vegetales. La puerta de la izquierda (2,31 x 0,87 m) muestra un diseño similar al anterior, recordando el golpe de hojarasca con que se remata al que señalábamos en el acceso a la sala baja de exposiciones.

⁶ Archivo de la Hermandad Sacramental de Pasión de Sevilla (AHSPS). Sección Sacramental. Leg. 1. *Libro de Inventarios 1848-1907*, f. 42r-v.

⁷ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. *Borrador donde se apuntan los gastos de la Capilla de San Salvador en 15 de julio de 1749*, s.f. En sendas partidas fechadas el 23 de julio de 1753, se señalan: “de clavos de metal para las dos puertas de la Capilla, 522 reales” y “de las Tablas, Quartones y Pieza de caoba que se cruzieron para las puertas, 850 reales”.

cantidades de madera que fueron compradas en los almacenes de Pedro Rodríguez, hemos logrado identificar a tan brillante maestro carpintero, llamado Luis López⁸. A nuestro juicio, el principal acierto de su elegante traza lo constituye la molduración geométrica, de claro recuerdo mudéjar, de sus peñazos y cuarterones, que se resuelve a base de cuadrados, cruces de brazos romboidales, hexágonos irregulares y otra figuras poligonales, que contienen en su interior una preciosista ornamentación de flores y llameantes filamentos que brotan de conchas, a manera de sutiles rocallas. No le va a la zaga el suntuoso estofado con que se revisten los tableros, labor emprendida por el pintor Andrés Nicolás de Rubira, quien percibió a este efecto una suma de 2200 reales⁹.

De las dos rejas con que cuenta la capilla, una más al exterior en forma de baranda que limita con la nave del evangelio del templo colegial, y la otra de medio punto que le sirve propiamente de ingreso, nos ocuparemos en el epígrafe final de este trabajo de investigación.

1. MOBILIARIO

Antes de pasar a catalogar las piezas de mobiliario más representativas que aún se conservan en poder de la Archicofradía Sacramental de Pasión, como legado recibido de la corporación eucarística establecida desde 1543 en la colegial del Salvador, traeré a colación algunos otros muebles y objetos litúrgicos de carpintería de los que solo nos resta su memoria documental. Es el caso de los seis “tenebrarios” de madera, de siete luces cada uno, que se utilizaban “en los días que está descubierto el Santísimo Sacramento en su Capilla y en la dicha Yglesia de San Salvador”; estos candeleros fueron donados a la hermandad por su alcalde Diego Díaz¹⁰,

⁸ Ibidem. Recibos firmados el 8 de junio de 1751 y el 28 de marzo de 1752. En este último se advierte que “los señores Berjel y la Barrera, vecinos de Sevilla, deven a D. Pedro Rodríguez la madera siguiente entregada a Luis López, maestro de carpintero”.

⁹ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. Recibo firmado por Andrés Nicolás de Rubira el 3 de junio de 1760. Sobre Andrés de Rubira, autor también de las pinturas murales y de los lienzos que exornaban esta capilla sacramental del Salvador antes del incendio de 1905 que acabó por destruirlos, véase VALDIVIESO, Enrique: *Historia de la Pintura Sevillana*. Sevilla: Guadalquivir Ediciones, 2002, pp. 332-334; del mismo autor, *Pintura Barroca Sevillana*. Sevilla: Guadalquivir Ediciones, 2003, pp. 548-550. QUILES GARCÍA, Fernando y CANO RIVERO, Ignacio: *Bernardo Lorente Germán y la pintura sevillana de su tiempo (1680-1759)*. Madrid: Simois Gestión de Arte SL, 2006, pp. 183-185.

¹⁰ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 2. *Libro 1º de Acuerdos 1630-1644*. Diego Díaz, confitero de profesión, fue elegido alcalde en el cabildo de elecciones de 1 de enero de 1634 (f. 15r), repitiendo en el cargo los dos años siguientes (ff. 19r y 29r), aunque este último mandato no lo pudo culminar por su fallecimiento.

quien había sufragado el valor de la madera y hechura, mientras que la corporación corrió con el gasto de su pintura y dorado, que se elevó a los 200 reales. El caso es que en 1636, la Sacramental tuvo que pleitear con los herederos de su antiguo oficial para que se le devolvieran estos y otros bienes que aquel había retenido en su domicilio, alegando haberlos costado personalmente, lo cual era cierto solo en parte, según acabamos de ver¹¹.

También localizamos en su momento un interesante testimonio, rubricado el 19 de julio de 1725 por el mayordomo de la hermandad Pedro de Rivero y el notario Francisco Cotallo, en el que ambos certifican que la barandilla del comulgatorio de la iglesia colegial era “de madera de caoba con un rótulo que dize: hizo gracia desta varandilla el Cavildo de la Santa Yglesia Metropolitana desta Ciudad a la Archicofradía del Santísimo Sacramento desta Yglesia Collexial a pedimento de Don Francisco Félix de la Barrera su Mayordomo año de mill setecientos y diez y siete”, dando así cuenta de este singular regalo que recibió la cofradía eucarística del Salvador por mano del cabildo de la catedral hispalense¹².

Por su parte, las actas capitulares de la hermandad nos informan del acuerdo para confeccionar una pareja de atriles en abril de 1724¹³, mientras que las cuentas de mayordomía de 1826 revelan que el carpintero Francisco de Paula Cansino cobró el 4 de enero una suma de 130 reales por la compostura de cuatro candeleros, dos atriles y dos cruces de madera, amén de por tornear sus cubillos y perillas de metal, abonándose ese mismo día al dorador Leonardo David 500 reales por el plateado y dorado de dichos enseres¹⁴.

Pero resulta evidente que los inventarios de bienes son, en definitiva, los que suministran una relación más completa de estas obras, dando cuenta de su variada realidad material y complejidad funcional y simbólica. Del inventario presentado el 15 de enero de 1631 apenas podemos entresacar la existencia de “una caja con sera menuda”¹⁵. En el que le sigue, fechado

¹¹ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS). Hermandades. Leg. 64 (antigua signatura). *Autos de Miguel Ximénez, Mayordomo de la Sacramental del Salvador, contra la suegra, herederos y albaceas de Diego Díaz, alcalde ya difunto de la Hermandad. Año 1636*, f. 26r.

¹² AGAS. Hermandades. Leg. 19 (antigua signatura). *Autos sobre la utilización del título de Archicofradía por parte de la Hermandad Sacramental del Salvador. Año 1733*, f. 49v.

¹³ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 5. *Libro 4º de Acuerdos 1712-1740*, cabildo ordinario de 30 de abril de 1724, f. 100r.

¹⁴ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 54. *Mayordomía 1821-1835*. Cuentas de 1826.

¹⁵ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 2. *Libro 1º de Acuerdos 1630-1644*, f. 384v.

el 14 de enero de 1653, se hace referencia a “dos peanas de madera dorada que servían de peanas al Santísimo Sacramento”¹⁶. El inventario del 1 de enero de 1697 proporciona una mayor cantidad de elementos de esta naturaleza: “seis cajones de pino para guardar las alajas”, “un bufete grande de palo santo todo labrado con sus gabetas y sus llaves que es la que sirve quando se hazen los Cabidos”, “un Sagrario de madera sobredorado para el Jueves Santo”, “un túmulo con sus dos cuerpos y una urna y tarimilla que la mitad es desta Cofradía y la otra de las Ánimas”, “una mesa grande con sus gabetas que sirbe para las funciones desta Cofradía que al presente guarda el colector sus libros”, “un arca de tres llaves que sirbe de depósitos y un cajón grande con su llave adonde se guarda la custodia y un cajón grande adonde se guardan los frontales con su llave”, “dies bancos de madera grandes que sirben para quando se sientan los hermanos”, “una silla de manos en que ba Nuestro Señor a los enfermos quando lluebe con dos opas encarnadas y sus correones y palos y sus escudos pintados para que no se pueda prestar a persona alguna”, “doze hacheros pintados de colorado con las insignias de Cofradía y sus arandelas de oja de lata”, “un cajón biejo donde se echa la zera bieja”, “tres tornos de madera para los paños”, “un escaparate de borne para guardar en la sacristía bieja”, “un cajón en que se guardaba el Niño Jesús”, “un cajón con su llave aforrado y su cortina de baieta encarnada para guardar los simpecados”, “dos cajas para guardar el Niño Jesús y San Juan” y “un escapatito de dos puertas pequeño obalado”¹⁷.

Ya en el siglo XVIII, se redactó a finales de 1723 un completísimo y bien organizado inventario de los bienes y alhajas que eran propiedad de la Hermandad Sacramental del Salvador, cuyas anotaciones se revisaron en 1768, 1770 y 1771. Del mismo entresacamos los siguientes asientos referidos al mobiliario de que disponía la corporación eucarística: “una varandilla de comulgatorio con las mesas de caoba y los balaustres de granadillo y metal dorado”¹⁸, “una silla de manos forrada por de dentro en damasco carmesí y clavasón dorada por defuera en alvornos con excudos pintados, dos correones y dos palos, que sirven para llevar a Nuestro Señor a los enfermos quando llueve. Esta se desbarató, y en su lugar ay otra forrada en

¹⁶ Ibidem, f. 410r.

¹⁷ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 1. *Libro de inventarios de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Yglesia Colegial. Año de 1678*, ff. 24v-26r.

¹⁸ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 1. *Ymbentario de las balajas de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, sita en la Yglesia Colegial de Nuestro Señor San Salvador desta ciudad de Sevilla. Año de 1723*, f. 59.

damasco carmesí con flecos de seda del mismo color, clavazón dorada por dentro y fuera, por el exterior baqueta de moscobia carmesí con borlas del mismo color, con escudos de metal dorado con la ynsignia del Santísimo con sus perillas de lo mismo, tres cristales, dos correones y dos palos”¹⁹, “dos atriles de madera tallados dorados y pintados del Altar del Sagrario”, “dos pedestales de madera, dorados, plateados y pintados. Se dieron a el Cavildo”, “un atril tallado, dorado y pintado del altar del Santo Xpto. de la Humildad”, “una messa grande de palo santo con ocho gavettas guarnecidas de évano, con sus serraduras y llaves. Está en ser, y tiene de largo dos y media varas y vara y quarta de ancho”, “una messa de pino y los tableros de sedro con tres excudos tallados, para las funciones de la Yglesia”, “seis bancos de borne con espaldares, sinco grandes y uno pequeño con excudos tallados de sedro. Están en ser, y más ay uno de quatro varas con su escudo tallado, y en la Sala de Cavildo sinco de borne nuevos, el uno de tres y media varas y los quatro de dos varas”, “un atril de madera con una funda de terçiopelo carmesí con galón de oro para poner la Regla”, “un escapatillo con su llave donde se guardan cavelleras y coronas. No está en ser [en 1768]”, “doze hacheros pintados con arandelas de oja de lata”, “un archivo de pino y tableros de sedro y dos excudos tallados, con tres llaves, para los papeles de esta Archicofradía”, “un arca de hierro con tres llaves para depósitos de esta Archicofradía”, “un arca de madera y su llave y serradura aforrada en baqueta de moscobia claveteada de clavazón dorada y con excudos de metal dorado, para la sera de manos”, “un caxón grande de madera pintado, con sus divisiones para guardar los sirios y sera bieja”, “un caxón con su llave aforrado en bayeta encarnada, para guardar los Simpecados”, “un arca de sedro con su llave para guardar la platta. No está en ser [en 1768]”, “seis caxones de pino para guardar las halajas. No está en ser [en 1768]” y “quatro taquillas que están a los lados de dicho altar [del Sagrario]. No están en ser [en 1768]”²⁰.

Del siglo XIX tomamos como muestra el repertorio de muebles y efectos de madera que se incluyen en el inventario del 2 de mayo de 1876, con indicación precisa de la dependencia en la que se localizaban. En la capilla:

¹⁹ Ibidem. Sobre esta y otras sillas de manos utilizadas por las hermandades sacramentales de Sevilla, véase el interesante trabajo de RECIO MIR, Álvaro: “«El primer bien que produce el coche es la autoridad». Las Hermandades Sacramentales y las carrozas y sillas de manos eucarísticas”, en *XIV Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*. Sevilla: Fundación Cruzcampo, 2013, pp. 212-216.

²⁰ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 1. *Ymbentario de las halajas de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, sita en la Yglesia Colegial de Nuestro Señor San Salvador desta ciudad de Sevilla. Año de 1723*, ff. 64-66, 69, 76, 78 y 81-85.

“Una barandilla del comulgatorio, de palo santo con perfiles de metal”, “dos taquillas de una vara de alto y media de ancho, con repisas, todo dorado para guardar objetos pertenecientes a el Sagrario. En una de ellas hay una cajita de caoba forrada de terciopelo por dentro, donde se guarda las llaves de la puerta del Sagrario, que es de plata con unos cordones con borlas de oro” y “un banco de madera pintado, de una y cuarta varas de largo, con taca con llave que estaba destinado para guardar las ropas del Niño, cuando lo había al cuidado de la Capilla”. En la antesala capitular: “un estante de madera pintado de azul, que tiene cuatro varas de largo y una y media de alto y media de fondo, además perchas para colgar ropa”. En la bóveda bajo la capilla: “veinte y quatro hacheros de madera pintados”. En la sala baja: “un estante ropero de tres varas de largo y una y cuarta en cuadrada”, “uno dicho de cuatro varas alto, una y media ancho y media de fondo, donde está guardado el Simpecado”, “un arca chica de madera pintada de encarnado con escudos”, “una dicha forrada de baqueta, claveteada de metal con escudos”, “dos dichas de madera para llevar cirios a los funerales”, “una cómoda de pino, imitación cedro, con cinco cajones”, “una silla de mano forrada de baqueta, sus correones, varas, cristales, forrada por dentro de damasco carmesí, tiene su funda de cañamazo”, “dos cajones de madera pintados de encarnado con escudo y asas de hierro para llevar la cera a la iglesia para las procesiones”, “un estante de madera pintado de dos varas de alto y una de ancho, fijo en la pared”, “una mesa de pino, enchapada de caoba, con dos cajones con llave, tiene dos argollas de platina con tornillo, para colocar las varas”, “un banco de caoba de tres varas de largo con espaldar de lo mismo con moldura para los Oficiales de mesa”, “un remate de caoba con escudo y mundo tallado, para colocar sobre el espaldar del banco anterior, tiene su funda de cañamazo”, “un sillón forrado de baqueta muy usado”, “diez y seis bancos de pino pintados de dos varas de largo”, “dos bancos de pino fuertes, de dos y media varas de largo, que están en la iglesia delante de las columnas de la media naranja”, “un banco de media vara de alto que sirve para el altar”, “cuatro blandones de madera plateados de dos varas de alto”, “dos segundillos de madera plateados de una y cuarta varas de alto”, “tres pedestales de madera plateados labrados de tres cuartas de alto” y “una mesa desarmada de madera para colocar el aparato de segunda clase”. En la antesala baja: “un arca de madera pintada con escudos y dos cerraduras con llaves, de cuatro varas de largo y tres cuartas en cuadro para guardar la cera”, “una escalera de madera pequeña”, “una gradilla de cuatro pasos para el altar”, “dos banquillos de madera pintados de en-

carnado, de una y cuarta vara de largo y una vara de alto, con seis huecos redondos en cada uno para cirios”, “una urna de madera pintada de negro con filetes dorados y cristales, tiene dos y media varas de largo”, “un cajón de madera pintado, con asas de hierro, donde está colocada la urna”, “una mesa de altar, de una y tres cuartas varas de largo, de pino en blanco para colocar el aparato de primera clase”, “cuatro candeleros de madera tallados dorados, de dos tercias de alto, con arandelas de lata pintadas y fundas de percalina”, “cuatro dichos id. Plateados de una y cuarta varas de alto, con sus arandelas y fundas de percalina”, “cuatro blandones de madera dorados tallados, de dos varas escasas de alto, con sus arandelas y fundas de percalina” y “un cajón de madera pintado un esqueleto, donde están colocados los candeleros anteriores”. En la antesala alta: “un banco de madera de una y cuarta varas de largo y una de alto, con seis huecos para cirios” y “un banco de madera de tres varas de largo”. En la sala de cabildos: “un banco de madera de tres varas de largo”, “dos dichos de madera de dos varas de largo”, “una mesa de granadillo tallada, con pies torneados de dos varas de largo y una y cuarta de ancho con cajones”, “un atril con peana, que figura el libro de los siete sellos, encima un cordero plateado con banderola de plata, las siete letras que figuran de broche también son de plata, Tiene su funda”, “un estante de madera de una vara de alto y tres cuartas fondo, fijo en la pared” y “un arca grande de hierro con tres llaves y dos candados”²¹.

1.1. Arca para la cera.

Obra anónima sevillana.

Hacia 1720.

Madera forrada en piel, claveteada y con aplicaciones de metal dorado.

1,33 m de largo x 0,42 m de ancho x 0.61 m de alto.

El octubre de 1719, los oficiales de la Hermandad Sacramental del Salvador acordaron realizar dos arcas: una para transportar, allí donde fuera necesario, los cirios que llevaban los cofrades en las procesiones; y otra para guardarlos en la iglesia²². Esta última, que es la que ha llegado hasta nuestros días, aparece por primera vez inventariada en 1723 como “Un arca de madera y su llave y serradura, aforrada en baqueta de moscobia, claveteada de

²¹ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 1. *Libro de Inventarios 1848-1907*, ff. 41v-50r.

²² AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 5. *Libro 4º de Acuerdos 1712-1740*, cabildo ordinario de 28 de octubre de 1719, f. 61r.

clavasón dorada y con excudos de metal dorado para la cera de manos”²³.

El forro en piel de este arca se halla sumamente cuarteado, y en algunas zonas incluso desgarrado. En la tapa aparece, flanqueada por emblemas de la Colegial del Salvador –el globo terráqueo fajado y coronado por la cruz–, una tarja central de metal dorado, con decoración vegetal tardobarroca, en cuyo interior se cobija el Cordero apocalíptico con su banderola, asentado sobre el libro de los siete sellos. En los cuatro ángulos se han colocado en oblicuo sendos jarrones con flores. Estos también los encontramos en el frente del arca, donde además se sitúan dos asas y una nueva cartela de metal en el centro, encerrando el motivo del cáliz-ostensorio sobre una peana de nubes tachonada con cabezas de querubines; a ambos lados se arrodillan dos ángeles con las manos entrelazadas. El claveteado emula flores de dos tamaños diferentes. En su parte trasera, el arca no presenta decoración alguna, mientras que las caras laterales se adornan con los ya citados floreros.

El interior de la tapa está pintado al óleo, figurándose una composición eucarística de carácter alegórico. Al medio, un cortinaje rojo se abre para mostrar una cartela con el cáliz-ostensorio, cuya peana descansa sobre tres cabezas angélicas. Alrededor, cabalgando sobre nubes ante un fondo celeste, se vislumbran ocho emblemas eucarísticos, cuatro a cada lado. A la izquierda, se representan la fuente de agua viva, el arca de Noé, la cesta con los panes de la proposición y la mesa pascual; ubicados a la derecha pueden contemplarse el arca de la alianza, el ara de los sacrificios, el cordero místico sobre el libro de los siete sellos y el ramo de uvas de la tierra de promisión. Estos emblemas, a nuestro juicio, están tomados de un grabado anónimo fechado en 1695, que es propiedad de esta cofradía sacramental, en cuyo archivo se conserva su plancha de cobre.

1.2. Mesa de oficiales.

Obra anónima sevillana.

Hacia 1720.

Madera de palo santo con incrustaciones de ébano y aplicaciones en bronce. 1,61 m de largo x 1,07 m de ancho x 0,84 m de alto.

La única referencia documental que poseemos de esta mesa de oficiales es el referido inventario de bienes de 1723, el primero en que figura

²³ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 1. *Inventario de 21 de diciembre de 1723*, f. 82.

anotada su existencia. Allí se nos indica el tipo de madera empleado en su confección y otras características que nos han permitido identificarla: “Una messa grande de palo santo con ocho gavettas guarnecidas de évano, con sus serraduras y llaves”²⁴.

En efecto, esta mesa, ubicada en la sala capitular de la Hermandad Sacramental de Pasión ante el banco de la junta de gobierno, cuenta con ocho cajones o gavetas embellecidas con incrustaciones de ébano, cuatro en su frente y otros tantos detrás, provistos de sus respectivas cerraduras y llaves de bronce.

Las seis patas de la mesa, así como el palillaje que las une, están torneadas con cierto abultamiento en la mitad superior, recordando la forma de un jarrón. Las esquinas del tablero y las citadas patas en su zona inferior presentan adornos calados de bronce. Los dos ángulos del frente ostentan sendas anillas de hierro que servían para sujetar las varas de los alcaldes en los cabildos y funciones religiosas.

1.3. Arca de caudales.

Obra anónima sevillana.

1724.

Hierro forjado con restos de policromía.

0,89 m de largo x 0,47 m de ancho x 0,56 m de ancho.

Consta que el 13 de marzo de 1724, “se compró un arca de guierro para el depósito del caudal desta Archicofradía; costó ciento y veinte reales de vellón; y por echarle tres llaves y componerla toda, cincuenta y siete reales”²⁵.

Arca de morfología y aspecto robusto, su estructura metálica aparece compartimentada en cuarterones que aún conservan leves restos de decoración pintada, donde se distingue una corona sobre la cerradura central, pájaros y motivos vegetales. Cuenta con dos asas laterales que permiten transportarla, así como sendos pestillos en el frente. Para poder abrir este arca era imprescindible reunir las tres llaves que custodiaban otros tantos oficiales de la cofradía; tan complicado mecanismo de cierre es visible en el interior de la tapa.

²⁴ Ibidem, f. 65.

²⁵ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 48. *Mayordomía 1716-1735*. Cuentas de 1724.

1.4. Taquillas (dos).

Cayetano de Acosta.

1756.

Madera tallada y dorada.

0,60 m de alto x 0,30 de ancho x 0,73 m de alto.

Resulta bien conocida la labor desarrollada por Cayetano de Acosta (1709-1778) en la capilla sacramental del Salvador, en su doble faceta de retablista y escultor en piedra²⁶. Consultando el *Borrador donde se apuntan los gastos de la Capilla de San Salvador*, encontramos anotado que “en 31 de diciembre [de 1756] se pagaron de los dos escaparatitos de el Santo Óleo, y su compañero de la Capilla, a el Señor Cayetano de hechura de los dos dichos, setecientos y cincuenta reales de vellón”²⁷. Ambos “escaparatitos” estaban colocados a uno y otro lado del retablo interior de este recinto eucarístico, una ensambladura que asimismo había sido tallada por Acosta entre 1753 y 1754.

En el inventario de 1876 aparece perfectamente aclarada la función de estas “dos taquillas de una vara de alto y media de ancho, con repisas, todo dorado para guardar objetos pertenecientes a el Sagrario. En una de ellas hay una cajita de caoba forrada de terciopelo por dentro, donde se guarda las llaves de la puerta del Sagrario, que es de plata con unos cordones con borlas de oro”²⁸. Adoptan la morfología de unos sagrarios en madera tallada y dorada, con las esquinas delanteras achaflanadas, en los que la rocalla constituye el elemento ornamental predominante. Precisamente, desde la década de 1970 comenzaron a ejercer esa función de tabernáculos, tanto en el retablo de Nuestra Señora del Rocío, como en los altares efímeros que las diversas hermandades de la entonces parroquia del Divino Salvador instalaban en su presbiterio.

²⁶ GÓMEZ PIÑOL, Emilio: *La Iglesia Colegial del Salvador. Arte y sociedad en Sevilla (Siglos XIII al XIX)*. Sevilla: Fundación Farmacéutica Avenzoar, 2000, pp. 268-269 y 459-466. PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso: *Cayetano de Acosta (1709-1778)*. Sevilla: Diputación Provincial, 2007, pp. 97-109. Este último autor hace mención de estas dos piezas que aquí se estudian en p. 101.

²⁷ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. *Borrador donde se apuntan los gastos de la Capilla de San Salvador en 15 de julio de 1749*, s.f.

²⁸ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 1. *Libro de Inventarios 1848-1907*. Inventario de 2 de mayo de 1876, ff. 41v-42r.

1.5. Ropero del simpecado sacramental.

Bartolomé de Rojas.

1848.

Madera de pino de flandes tallada y policromada.

1,74 m de largo x 0,27 m de ancho x 3,02 m de alto.

Hemos podido documentar al carpintero Bartolomé de Rojas como autor del “Ropero o Escaparate nuevo de madera de flandes para guarda y custodia del Simpecado y Guión de nuestra Archicofradía”, recibiendo por su labor 329 reales de vellón el 23 de mayo de 1848²⁹. En nuestros días continúa cobijando en su interior el simpecado sacramental.

Se trata de un armario de escaso fondo y considerable altura, rematado por dos volutas que flanquean una cartela central. Los laterales y ángulos superiores se guarnecen con una decoración vegetal en chorro de madera tallada y dorada, contrastando con el tono encarnado que sirve de fondo uniforme a toda la pieza. El ropero se abre mediante doble hoja, cada una de las cuales queda compartimentada por tres tarjas talladas y doradas, conteniendo motivos pictóricos de carácter concepcionista, a saber: puerta, torre y espejo, en el paño izquierdo; y cedro, palmera y lirio, en el derecho. En el interior se repite la misma división tripartita de las puertas, aunque el tallado de las cartelas resulta más simple y superficial; en esta ocasión, los atributos representados, extraídos como los anteriores de la letanía lauretana, son: olivo, espejo y rosa, a la izquierda; y pozo, fuente y escalera, a la diestra. Las caras laterales internas están ornadas con guirnaldas de rosas pintadas.

1.6. Banco de oficiales.

Juan Bravo.

1848.

Madera de caoba tallada.

2,82 m de largo x 0,42 m de ancho x 1,50 m de alto.

Entre ciertos trabajos ejecutados para la Sacramental del Salvador por el carpintero Juan Bravo en 1848, figura este banco de caoba para los oficiales de la junta de gobierno, por el que percibió una suma de 900

²⁹ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 55. *Mayordomía 1836-1850*. Cuentas de 1848. En esos 329 reales que percibió del mayordomo Mariano de Jesús Lamadrid se incluía la “compostura de otros muebles”.

reales³⁰. El banco cuenta con dos brazos laterales que adoptan forma de “s”, al par que el asiento y el respaldo están constituidos por tableros lisos. Este último se halla coronado por un penacho apaisado, en el que hojas de acanto y tornapuntas en “ces” flanquean un óvalo central que contiene un ostensorio de tipología neoclásica.

1.7. Atril para libro de reglas.

Juan Bravo.

1848.

Madera de caoba tallada y dorada.

0,39 m de largo x 0,29 m de ancho x 0,41 m de alto.

Este atril de caoba tallada y dorada fue realizado por el mencionado carpintero Juan Bravo en marzo de 1848, y su coste ascendió a 640 reales de vellón³¹. En su día sirvió para sustentar el libro de reglas de la archicofradía, pero en la actualidad ha perdido este uso.

Su morfología es singular. La base del atril está conformada por el libro de los siete sellos, que a su vez descansa sobre cuatro volutas de aspecto vegetal; en su lomo se ha grabado un ostensorio flanqueado por espigas y uvas. En la tapa del aludido libro reposa el cordero apocalíptico, escultura de madera plateada en la cual se embute la flameante banderola con la inscripción “AGNUS DEI”. Tanto el gallardete como los siete sellos con las iniciales B.C.P.C.E.O.M. (dichas letras, en plata dorada, aluden a los siete sacramentos: Bautismo, Comunión, Penitencia, Confirmación, Extremaunción, Orden Sacerdotal y Matrimonio) fueron labrados por el platero Miguel Palomino López, quien al efecto cobró 222 reales³². El respaldo del atril está tallado por

³⁰ Ibidem. “He recibido del Señor D. Mariano de Jesús de Lamadrid como Mayordomo de la Archicofradía Sacramental de la Colegial del Salvador la suma de mil seiscientos y quarenta reales vellón, ymporte de la obra hecha en mi establecimiento, de la manera que diré: novecientos reales, valor de un banco de caoba de brazos para los señores Oficiales de Mesa; seiscientos y quarenta reales, valor del atril tallado de caoba y dorado, forma el Libro de los Siete Sellos; sobre su peana el cordero para poner la Regla u Ordenanzas de nuestra Archicofradía; y cien reales más por el valor de dos cajas de madera, donde están custodiadas la sobremesa y atril dorado, con más la echura de la funda del atril y la del banco, y para que conste firmo este. Sevilla y marzo 31, 1848. Juan Brabo (rúbrica)”. La primera labor que se le encomendó a Juan Bravo es el arreglo de la mesa de caoba utilizada en las funciones religiosas de la archicofradía. El 21 de febrero de 1848 cobró por este concepto 80 reales de vellón.

³¹ Ibid.

³² Ibid. Recibo firmado por Miguel Palomino el 15 de marzo de 1848. Sobre otros trabajos desarrollados por Miguel Palomino López para la Sacramental del Salvador, véase RODA PEÑA, José: “Orfebrería neoclásica en la Archicofradía Sacramental del Salvador de Sevilla”, en *XVI Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*. Sevilla: Fundación Cruzcampo, 2015, pp. 227-255.

ambas caras, presentando cintas y tallos vegetales que se entrecruzan con ritmo sinuoso; en el reverso se ostenta el emblema de la Colegial del Salvador, al par que en el anverso descubrimos un haz de espigas y un racimo de uvas.

2. REJERÍA

2.1. Reja de acceso a la capilla sacramental.

Obra anónima sevillana.

1752.

Hierro forjado, dorado y policromado.

5 m de alto x 3,34 m de ancho.

En el arco de medio punto que sirve de acceso a la capilla sacramental del Salvador se instaló en agosto de 1752 una “fuerte y buena reja dorada”³³ de hierro forjado, la cual quedaría después perfectamente encajada en el formidable retablo rococó tallado a partir de 1756 por Cayetano de Acosta, que sirve de portada y embocadura al recinto eucarístico. Aunque no hemos podido documentar al autor de esta afiligranada reja, sí conocemos en cambio su peso, que alcanza las 4312,5 libras (equivalentes a 1983 kilogramos), así como que su costo se elevó a los 16 300 reales³⁴.

Sus seis varas de alto y cuatro de ancho se articulan en un cuerpo único con doble hoja, entablamento y coronamiento semicircular, quedando este centrado por una placa de metal policromado en la que se plasma al cordero apocalíptico sobre el libro de los siete sellos. Una tupida decoración compuesta de motivos florales y encintados tamiza la visión del espectador, e incluso impone una determinada manera de mirar³⁵. En esta reja “de gran arte y dibujo”³⁶, aún permanecen restos del revestimiento do-

³³ Así la calificó GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia artística, histórica y curiosa de todos los edificios públicos, sagrados y profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla, y de muchas casas particulares*. Sevilla: Imprenta de D. José Hidalgo y Compañía, 1844, p. 121.

³⁴ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. *Borrador donde se apuntan los gastos de la Capilla de San Salvador en 15 de julio de 1749*, s.f. Las partidas referentes a esta reja son las que siguen: el 18 de agosto de 1752 se pagaron 8 reales “por traer el medio punto de la reja” y el 3 de septiembre de ese mismo año fueron 16 300 reales los que se desembolsaron “de la reja grande para la Capilla, que pesó 4 312,5 libras, a razón de 2 de plata cada libra”.

³⁵ BONET CORREA, Antonio: *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*. Madrid: Cátedra, 1982, p. 11.

³⁶ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. *Descripción de la capilla sacramental del Salvador*, folio manuscrito suelto. “Y en el dicho arco su puerta, que es una reja de gran arte y dibujo; y el medio del medio punto un cordero de metal con el Libro y los 7 sellos”.

rado con que se cubrió durante años, llevado a cabo por el pintor Andrés Nicolás de Rubira³⁷.

2.2. Baranda.

Tomás Márquez.

1762.

Hierro forjado y policromado.

10,02 m de ancho x 1,25 m de alto.

Esta reja, concebida a manera de baranda sobre una grada de jaspe encarnado, separa la nave del evangelio del espacio que antecede a la capilla sacramental, unos cuantos metros cuadrados ubicados ante el colosal retablo-portada de Cayetano de Acosta, que fueron cedidos en propiedad a la hermandad por los canónigos de la colegial el 13 de diciembre de 1754.

Rematada por seis grandes perillas de metal dorado, combina los balaustres con paneles decorativos, a base de tallos vegetales que rematan en flores de ocho pétalos. Fue fundida por el maestro herrero Tomás Márquez³⁸ en junio de 1762, siendo colocada entre el 14 de julio y el 8 de agosto de ese año, bajo la dirección del maestro cantero Miguel Landeras. Su precio fue de 18 934 reales³⁹. Sabemos que en repetidas ocasiones fue pintada de bermellón, color eucarístico por excelencia⁴⁰.

³⁷ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. Recibo firmado por Andrés Nicolás de Rubira el 3 de junio de 1760.

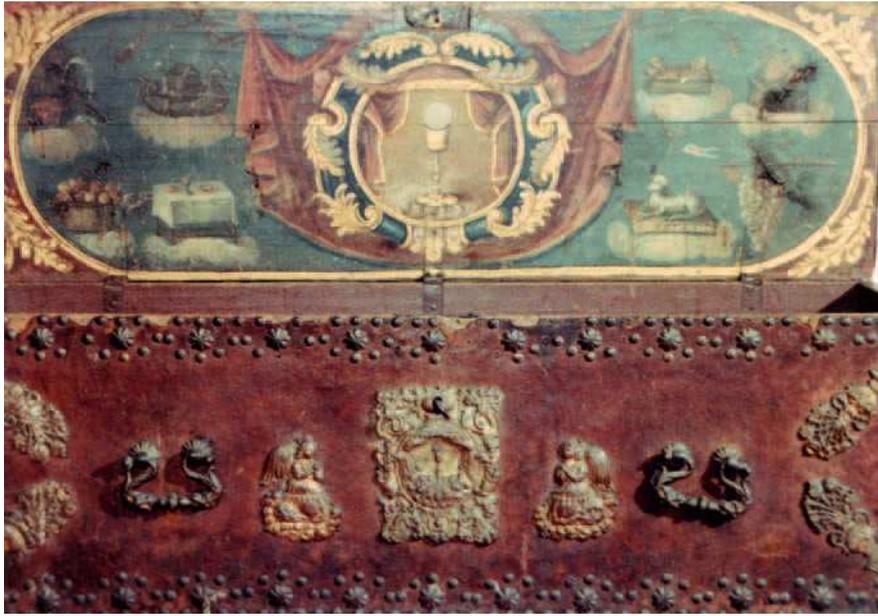
³⁸ Sabemos que Tomás Márquez realizó, tras los efectos causados por el terremoto de Lisboa de 1755, los dos campanilleros, así como las rejas del coro y del trascoro de la parroquia de Santa Ana de Triana. Vid. FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: "La reforma barroca de la iglesia de Santa Ana", en *Homenaje al Prof. Dr. Hernández Díaz*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Facultad de Geografía e Historia, 1982, pp. 383-384 y 389; MARTÍNEZ VALERO, María de los Ángeles: *La iglesia de Santa Ana de Sevilla*. Sevilla: Diputación Provincial, 1991, p. 23. Posteriormente, en 1767, ejecutó una veleta coronada por una cruz para el campanario de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Espartinas. AMORES MARTÍNEZ, Francisco: "Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Santuario de Nuestra Señora de Loreto", en *Espartinas. Historia, Arte y Religiosidad Popular*. Espartinas: Ayuntamiento de Espartinas, 2006, p. 320.

³⁹ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 77. *Borrador donde se apuntan los gastos de la Capilla de San Salvador en 15 de julio de 1749*, s.f. El 13 de junio de 1762 fueron pagados 18 934 reales "por la reja de fuera que hizo el maestro Thomás Márquez". Ibidem. *Cuenta de lo que se a gastado en poner la reja de la Capilla del Santísimo del Sagrario del Señor San Salvador*. Aquí aparece en repetidas ocasiones el nombre del maestro Landeras. El coste de la operación fue de 403 reales.

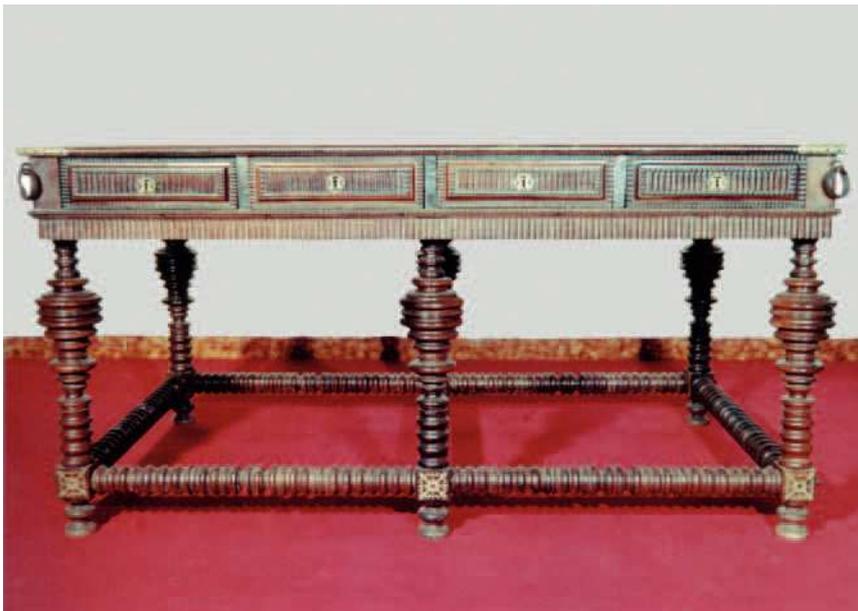
⁴⁰ AHSPS. Sección Sacramental. Leg. 55. *Mayordomía 1836-1850*. Cuentas de 1848. El 11 de marzo de 1848, Antonio Álvarez firmó recibo de 160 reales por haber pintado la reja de bermellón. Leg. 56. *Mayordomía 1851-1875*. Cuentas de 1868. Por idéntica labor, Antonio Rivarola recibió 110 reales el 30 de mayo de 1868.



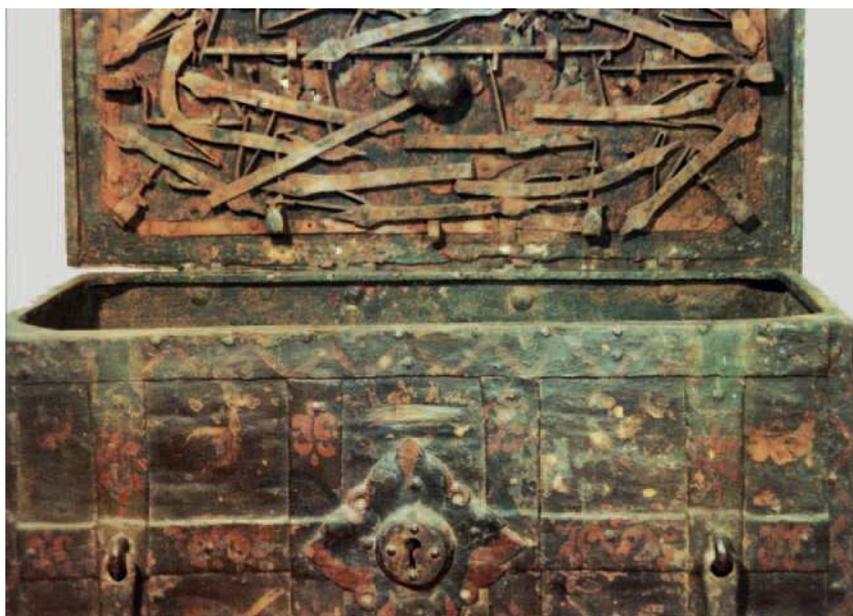
1. Luis López. Puertas (lado del evangelio) de la capilla sacramental del Salvador. 1753.



2. Obra anónima sevillana. Arca para la cera. Hacia 1720.



3. Obra anónima sevillana. Mesa de oficiales. Hacia 1720.



4. *Obra anónima sevillana. Arca de caudales. 1724.*



5. *Cayetano de Acosta. Taquilla. 1756.*



6. Bartolomé de Rojas. *Ropero del simpecado sacramental*. 1848.



7. Juan Bravo. *Banco de oficiales*. 1848.



8. Juan Bravo. Atril para libro de reglas. 1848.



9. *Obra anónima sevillana. Reja de acceso a la capilla sacramental del Salvador. 1752.*



10. *Tomás Márquez. Baranda. 1762.*